

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7-50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

Lo de Marruecos

Toda la prensa dedica sus editoriales á comentar el conflicto al parecer planteado entre España y Francia.

A través de esos artículos de unos y otros se ve claramente que el momento porque atravesamos es mucho más crítico y trascendental que aquel del mes de Julio de 1909.

Entonces no se cambiaron las notas diplomáticas que hoy se cruzan entre los Gobiernos de Madrid, París, Londres y Berlín.

Quedamos en que la campaña de Melilla fué una operación de policía necesaria para tranquilidad de los terrenos limítrofes de aquella plaza.

El paso que hoy hemos dado desembarcando nuestra Infantería de Marina en Larache es más trascendental en cuanto parece estar por los planes que Francia se trazó para la conquista de Marruecos, que para operaciones de policía son muchos miles de franceses los que operan en el Imperio y es cosa segura para todos que el Gobierno del Mogreb está en manos del gabinete francés siguiendo las inspiraciones del célebre Delcasse sacrificado por Rivarier en aras de la paz Europea y que ahora Mr. Monis tiene en su gobierno para satisfacción del partido colonial de la vecina república.

La presencia de las fuerzas españolas en Larache y Alcázar ha hecho de satarse á la prensa francesa en campaña recia y sañuda contra nosotros en la que al parecer, le sigue una gran parte de la prensa inglesa.

Esto nos induce á creer que lo que vamos á hacer en Marruecos, no es una mera operación de policía, es algo más; un acto de presencia, una reivindicación de derechos que parece olvidaron los franceses, que no creen más que en el que les da su fuerza, olvidando lo que les obliga el acta de Algécer y la entente cordiale con España que interpretan solo en su beneficio.

A nosotros nos satisface el acto realizado por el Gobierno español en este asunto pues nos creemos con derecho á ejecutar actos más elevados que los que significan esas operaciones de policía y en este pleito nos sumamos en parte á lo dicho en el diario socialista parisién "L'humanité" por el leader Jaurés en el que dice "que España irritada por maniobras desleales, herida

en su dignidad por una expedición militar que le robaba influencia en Marruecos, ha copiado la conducta de Francia, que pretende copiar hipócritamente todo Marruecos.

Monsieur Jaurés concluye diciendo que todo el crimen de España es haber, por fin, tarde y parcialmente, copiado y aplagiado á Francia."

Palos y bofetadas

Madrid 13-9 m.

A última hora de ayer y con motivo de la información del proyecto sobre la Ley de Asociaciones, se promovió un gran escándalo en el Congreso.

Hubo bofetadas y estacazos entre liberales y carlistas.

Se dieron vivas á la libertad y á don Jaime.

Los civiles apaciguaron los ánimos de liberales y carlistas, que habían acudido á informar.

El último infortunado fue el obispo protestante de Madrid, señor Cabrera.

Se expresó en términos correctos y mesurados en favor del proyecto.

Los elementos liberales que asistían á la reunión le aplaudieron.

Los jalmistas y reaccionarios protestaron airadamente.

De Extranjeros

MADRIDALES

(A MI PEPITÓN)

Cuando vuelva mi pepitón, le daré cita en mi casa, y para hablarle de amores vestiré ceñida bata. De púrpura tendré mis mejillas sonrosadas, y hasta he de fingir, con ojos, el torrente de las lágrimas. Y al estrecharle en mis brazos, repetiré emocionada, el cantar que le compuse, cuando tuvo las tercianas: "Si te miro con pasión, es en tus labios de gema, la sonrisa mariposa que nupcialmente me mira". (Una que estuvo en el monte y que se casó con la luna y... no digo lo que es, pues por sabido se calla).

De noche, el tenaz insomnio ennegrece mis recuerdos, y me acompaña, cortés, en la soledad del lecho. Pepín murmuro llorosa— ¿dónde estás que no te piento? ¿dónde estás, que no me llamas como en el mes de Febrero? dijo su voz argentina, en el sepulcral silencio de las calles solitarias y de los callados huertos. Si abro los ojos, parece que aprisionado le veo, buscar mi boca entreabierto, tenderme los brazos tiernos. Y si el cansancio me rinde, y llega piadoso el sueño, el calor de sus palabras se confundió con sus besos. En sus pupilas, la imagen tiembla de mi pensamiento, como el rayo de la luna, tiembla en el lago sereno.

Y no digo más teanezas, porque se quebran los versos, á fuerza de ser sutiles delicados y travessos, (otra que estuvo en el monte, y en la falda le dió queso, mojama y atún de ahijá y pastelillos rellenos.)

Anuncios Incobrables.

"Representantes, Artículos super-chic-sensacionales." ¿Serán camisas cajadas ó trousseaux impermeables? Bola, 11.

"Hace falta joven listo, recados y chatequeros" Se va á cansar de correr con tantísimo chateco. Leonas, 4.

"Se ofrecen Madre y dos hijas, para cocina y doncellas." Me quedo con las dos últimas, conste que las tomo á prueba. Justiniano, 6.

"Peluquería antiséptica, y no se admiten propinas. Suscripción á precios módicos." ¡Ay! Si fuesen señoritas! Sombrerete, 14.

X. P. Z.

Felicitación

Madrid 13-9 m.

Comunican de Cádiz que en los buques de la escuadra se ha leído un telegrama del ministerio de Marina elogiando á las tropas que han desembarcado en Larache y á los marineros que los condujeron en las lanchas.

Se les ha concedido un plus de campaña.

Recomienda que se atienda á los soldados en cuanto necesiten.

Añade que á la vuelta de los marinos á Larache procuren conquistarse las simpatías de los Indígenas y de las autoridades moras.

FIESTA ARTÍSTICO-LITERARIA

El grandioso día del Corpus lo será de verdadera fiesta para esta perla del Mediterráneo.

Alegria, luz y flores que es la vida. ¿Cómo, no, si las bellas cartageneras se ataviarán con lo mejorcito del arcon, imprregnado el aire de finisimas esencias olorosas para rendir el tributo de admiración y fé al magestuoso paso del Redentor, cubriendo de lindas lixas florales el duro pavimento de la carrera?

Es el día destinado para la inspiración de los poetas. Bellezas y naturales encantos de las mujeres, oliendo á nardos y claveles, impresiones gratas de sagrados cantos irrisaciones polícoras que en el aire, forman los espirales vaporosos del incienso que se retuercen como pobres reptiles; todo invita á pensar y embriagarse de placer.

Por eso, esa noche los poetas todos inspirados en la zambra del día, darán á conocer las composiciones de sus elevados pensamientos.

Mujeres que ayudas de poesía, asistirán á la Fiesta literaria en el Teatro Circo organizada por el Ateneo Científico Escolar, grandiosa por los elementos que concurren, donde lucirán sus dotes oratorias un insigne orador y leerá sus inspiradas composiciones el genio de la poesía española D. Salvador Rueda.

El programa de dicha fiesta es el siguiente:

Primera parte.—1.ª presentación de todos los señores invitados; 2.ª, lectura de poesías de los poetas que concurren; y 3.ª, discurso de un gran orador.

Segunda parte.—Grandiosa función teatral, en la que tomarán parte distinguidas señoritas y jóvenes sportsmans.

El acto lo amenizará en los intermedios una escogida orquesta dirigida por un notable compositor.

Asuntos á tratar

Para la sesión que mañana tarde ha de celebrar nuestra excelentísima corporación han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos:

Oficio del gobernador civil de la provincia, remitiendo para informe del ayuntamiento, los expedientes incoados ó instancias de don Arturo Fandos y don Angel Hernández, para instalar un cinematógrafo y una caseta para tiro respectivamente en el muelle de Alfonso XII.

Item del mismo, revocando el acuerdo de este ayuntamiento referente á los sueldos asignados á los médicos municipales.

Oficio del alcalde presidente de la Junta del Censo, solicitando autorización para el nombramiento del personal necesario para la terminación de los trabajos y para satisfacer lo pendiente de pago á los escribientes que estuvieron ocupados en aquél.

Oficio del Gobernador civil revocando el acuerdo de este Ayuntamiento por el que se suprimió la plaza de inspector químico de sustancias alimenticias.

Oficio del profesor D. Juan José Sánchez, participando el fallecimiento de la profesora subvencionada de San Félix, doña María Nieto Conesa.

Informe de la Comisión de Policía, proponiendo se conceda licencia á don Enrique Gómez, para construir unas naves en la diputación de Alumbres, con destino á lavadero de minerales.

Instancia de don Santos Moreno, expresando que el haber que debe disfrutar como inspector de Subsistencias en el corriente año, se le abone con cargo al capítulo de improvisos ó se consignen en el presupuesto próximo.

Instancia de D. Angel Antelo, ofreciendo 2.375 pesetas mensuales por los arbitrios de Lonja, Romana y Mercado de Bares.

Oficio del contador de este Ayuntamiento participando hallarse agotada la consignación para suministro de medicina á los enfermos pobres.

UN TELEGRAMA

Copia del telegrama que ha recibido el alcalde señor Más Olibert del excelentísimo señor ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

"Circunstancias dolorosas que afligen mi ánimo me han impedido bien á mi pesar, hasta hoy, rendir debido homenaje de gratitud hacia esa ciudad, su ilustre ayuntamiento y V. S. por acuerdo unánime, que me comunica, de esa Corporación, declarándome hijo preclaro predilecto y otras distinciones muy honrosas para mí que acepto gustoso. Al reiterarle expresión eterno reconocimiento, cumplo rogá á V. S. sea intérprete para con sus compañeros de Municipalidad y ciudad entera de mis sentimientos más afectuosos de amistad y del deseo que me anima de corresponder con todos los medios á mi alcance, al afecto que me han demostrado al que con toda mi alma correspondo".

El general Viana

Se encuentra en esta plaza el general de la división de Alicante, excelentísimo señor Viana Cardenas, del que depende la brigada de infantería que guarnece esta plaza.

Después de revisar los regimientos de España y Sevilla marchará segundamente á Alicante acompañado de sus ayudantes señores La Rocha é Hidalgo.

Reciba tan pandonoso y bravo militar nuestro saludo de bien venido.

La Procesión del Corpus

Suscripción popular para atender á los gastos de la procesión del Santísimo Corpus Christi.

Suma anterior 618'10 pesetas.

Don Alejandro Delgado, 5; Una familia piadosa, 5; don Serapio Ros, 2'50; don Juan Mañas, 1; doña Isabel M. Gómez, 0'25; doña Josefa Gómez, 0'25; don José Torregrosa Miralles, 2; don Patricio Aliaga, 1; doña Josefa Rubio, 0'25; doña Esperanza A. Rubio, 0'25; don Tomás Conesa, 2; doña Matilde Pérez de Blanes, 2; A. G. 5.

Don Antón Vila, 2; don Manuel García Rebollo, 2; don Camilo de Aguirre y Aday, 5; don Fernando Gómez, 0'50; doña Josefa Montllor, 0'25; doña Rita Sanjuan, 0'25; doña Paula Hernández, 0'50; don Juan

muerte hubiera sido necesaria á mis designios no habría abandonado á Toussac. Estás convencido, ¿verdad?... Así, pues, no me sota deudor de gratitud alguna.

Y añadió con amargura:

—Os tenderé la mano y haréla como ese tarsámbana de Lassalle, volver la espalda á su tomara... Sí, es muy bello el batirse por el emperador; pero ¿qué es eso en comparación de la lucha incesante que yo sostengo con fanáticos, cuyas doctrinas los ponen fuera de toda ley humana. La muerte... la afronto yo cada instante, siempre está suspendida sobre mi cabeza... Sin embargo, no merezo,—dicen— el título de hombre de honor. ¿Por qué?... Sí, ¿por qué?—repetió.—Creo haber desplegado más valor en una sola de mis entrevistas con Toussac que Lassalle en todas sus cargas de caballería. Y en cuanto á servicios ningún mariscal de Francia los ha prestado como yo. Vos no lo creáis así seguro, señor... señor...

—De Laval.

—Sí, eso... Es extraño, nunca me acuerdo de vuestro nombre. Digo, pues, que debéis compartir las opiniones del coronel Lassalle.

—Mis opiniones importan poco—dijo.—Otra vez os digo que os debo la vida. Gracias. Iba á responder, pero sonaron dos detonacio-

móvil automático. Dormía al andar.

De pronto me desperté estremecido. El viejo se había detenido al borde de una inmensa abertura, cuyos bordes se dibujaban vagamente á la luz velada de la luna. Ya no flotó, pero las nubes rodaban por el cielo. Nos hallábamos ante una cantera abandonada y casi invadida por una vegetación de zarzas y tetarías.

El viejo se aventuró en ella después de asegurarse de que nadie nos espía y yo eché tras él. Pronto nos detuvimos ante una alta roca en forma de monolito.

—No distingue ninguna luz—me preguntó mi compañero.

Yo escudriñé las tinieblas en todas direcciones y no vi nada.

—Bueno Entrad, joven. Os sigo.

Me quedé estupefacto. Un oscuro agujero se abría en la base del monolito. Mientras yo inspeccionaba los contornos, el viejo había arrancado las retamas que ocultaban este orificio, sin duda de él sólo conocido.

—Es un poco estrecho al principio—dijo;—pero luego se ensancha. Yo no me decidía.

Después de todo, ¿qué era aquel enigmático personaje? ¿Dónde me llevaba? ¿Vivía en una guarida como un tigre? ¿Quería precipitarme en

que han destruido su ideal político. Y ha consagrado á esta venganza su fuerza gigante. Nada temo; es perseverante, impasible, terrible. Me inspirará seguramente por la jugada que le hecho esta noche.

Esta reflexión fué hecha con la mayor flema. En torces comprendí que no se jactaba el viejo afirmando que más valor necesitaba él para ver espía que Lassalle para cargar delante de sus coateos.

—Si, hice mal en no dispararle mientras peleaba con el perro... Pero si lo hubiera herido solamente, me habría despedazado... No, decididamente mejor es así...

Habíamos salido del pantano y comenzábamos á pisar un césped muy suave y espeso. El camino daba vuelta á la cima de bajas colinas. Mi compañero marchaba siempre sin vacilaciones al paso rápido con que saliera de la choza. Esto me vería bien, pues sino me hubiera dormido de pie.

Cuando partí para Inglaterra tenía yo apenas ocho años, de modo que apenas guardaba un vago recuerdo de mi país. No me figuraba, pues, el sitio donde estábamos, ni pensaba en ello. Un embrutecimiento completo se apoderó de mí. Todo me era igual. Sólo deseaba dormir, dormir mucho tiempo. Levantaba los pies y los ponía en el suelo con un